

2025



Brote



BOLETÍN EDUCATIVO SOBRE
ARTE, MUSEO Y NATURALEZA

1era edición



Ministerio de
 las Culturas,
 las Artes y el
 Patrimonio

Gobierno de Chile

PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras

ARTEQUIN
VIÑA DEL MAR

EDUCA
ARTEQUIN VIÑA

© Brote 2025

*Boletín educativo sobre arte, museo y
naturaleza*

Dirección y contenidos

Geraldine Escobar Alfaro
Camila Arriagada Castro

Apoyo en gestión

Loreto Leiva Cruz

Diseño y diagramación

Alondra López Gallardo
Catalina Manzo Zamora

Redacción de contenido y fotografías

Kathalina Araya Jorquera

Agradecemos a Manuela Méndez, Franco Allende, Juan Cisterna, Klaudia Kächele y Alejandra Díaz por el tiempo y el entusiasmo en cada entrevista, y al equipo de Artequin Viña por el apoyo para sacar adelante este primer volumen.



¿Te gustaría acompañar tu lectura?

Escanea este código para escuchar los
sonidos del humedal.



*El audio presenta variaciones de volumen; se
recomienda escuchar a un nivel moderado*

¡ESTAMOS MUY FELICES!

**Esta es la primera edición de
nuestro boletín Brote**

Queremos compartir con ustedes la emoción de mirar hacia atrás y reconocer parte del camino que hemos recorrido como museo desde que comenzamos a entrelazar, de manera más profunda, arte y naturaleza.

Este especial viaje nos ha permitido acercarnos al Parque Potrerillos y conocer su valiosa biodiversidad, integrando paulatinamente en nuestros talleres y mediaciones conceptos como nativo, esclerófilo y funga, que hoy forman parte de nuestro lenguaje cotidiano.

El deseo de compartir este material y de tejer lazos – especialmente con docentes – surge del encuentro con personas, experiencias y herramientas inspiradoras, que nos han impulsado a trabajar con niñas y niños en contacto directo con el entorno natural. Por ello, este boletín busca llegar a quienes acompañan, enseñan, juegan, cuidan y entregan amor y ternura cada día.



Queremos contagiar este entusiasmo e invitar a ampliar la mirada más allá de las aulas y de las salas del museo. Esta es una invitación a conectar con nuestro entorno desde la observación, a explorar, tejer redes y cultivar la curiosidad por todo aquello que nos rodea.

En esta edición les compartimos cuatro entrevistas inspiradoras, que nos acercan a ideas simples pero profundas, capaces de transformar nuestra experiencia cotidiana: abrir los ojos a nuevos colores, formas y texturas, y afinar el oído para escuchar otros sonidos.

Esperamos que disfruten este boletín tanto como nosotros disfrutamos dándole vida.

ENTREVISTAS



DONDE LOS SABERES EXPERIMENTAN: cruce entre ciencia, arte y naturaleza

Dada su profunda conexión con la montaña, **Manuela Méndez Herranz** ha dedicado más de dos décadas al cuidado de la naturaleza, integrando investigación, educación y conservación en distintos contextos. A lo largo de su camino ha participado en expediciones científicas y pedagógicas al aire libre, colaborando estrechamente con comunidades y procesos educativos. Actualmente se desempeña como directora de aprendizajes en la Fundación Mar Adentro (FMA), organización dedicada a promover el cuidado de la naturaleza a través de la integración del arte, la ciencia y las humanidades.



Manuela: arte, ciencia y naturaleza ¿qué significan para tí?

Wow. La naturaleza para mí es la base de todo. Lo que me mueve, lo que sostiene la vida y el trabajo que me inspira día a día. La ciencia, por su parte, es mi disciplina de origen y donde siempre he estado, pero creo muy importante difuminar las fronteras de la ciencia para poder avanzar en su diálogo con otros saberes y así poder co-construir. Mientras que el arte es explorar, crear y desarrollar el pensamiento crítico. Por tanto, el encuentro entre todas ellas es lo que lo que necesitamos para poder cuidar la vida del planeta.



En ese sentido, ¿Cuáles son los lineamientos de Fundación Mar Adentro (FMA) para promover la reflexión, la creatividad, el cuidado de la naturaleza?

En FMA trabajamos con un enfoque transdisciplinario, que lo abordamos colectivamente entre los cuatro dominios o áreas que trabajan de manera muy entrelazada: conservación, arte y publicaciones, comunicaciones y aprendizaje. Nos interesa mucho promover el intercambio de saberes, gestionar encuentros, exposiciones, mediaciones y colaboraciones con personas locales del territorio donde accionamos.

En el Bosque Pehuén, cuidamos una cabecera de cuenca con bosque de araucarias y otro sector de bosque en proceso de regeneración. Este espacio funciona como un laboratorio natural de experimentación donde realizamos residencias artísticas que van muy de la mano con la investigación científica que ahí desarrollamos.

De acuerdo a nuestro diseño metodológico tratamos de ir confluyendo, generando cruces y un trabajo bien articulado para así ampliar perspectivas, valorar la escucha y tratar de generar experiencias que puedan conectar con dimensiones afectivas, críticas y reflexivas.

En esta misma línea, ¿cómo integras los desafíos y errores que se han presentado en el camino? ¿Qué espacio ocupan estas experiencias en tu desarrollo personal y profesional?

Es súper importante equivocarse, significa que estamos experimentando dentro de un contexto muy complejo. Trabajamos con el cuidado de la naturaleza, un aspecto muy desarticulado socialmente, que aún se ve como algo muy separado de la salud, las relaciones humanas, la justicia social, los derechos humanos, y en este sentido muchas veces fallamos. Lo importante es detenerse en la incomodidad y abordarlo. En nuestro caso desde el juego, por ejemplo, me inspira la lectura de Jacques Rancière “El maestro ignorante”, que invita a atreverse a experimentar, aprender, crear y volver, una y otra vez, no parar nunca.



Ilustración portada libro:
“El maestro ignorante”



¿Qué te inspira para seguir en esta vereda de la educación y concientización medioambiental?

Mi gran motor es la naturaleza y partir de la base que somos una conexión de redes interdependientes, es entender que si destruimos la naturaleza nos destruimos también. Creo bastante en la educación como un espacio de encuentro y transformador, donde se aprende mucho más que el contenido mismo, se trabajan las relaciones humanas y el cohabitar, es un aprendizaje para la vida.

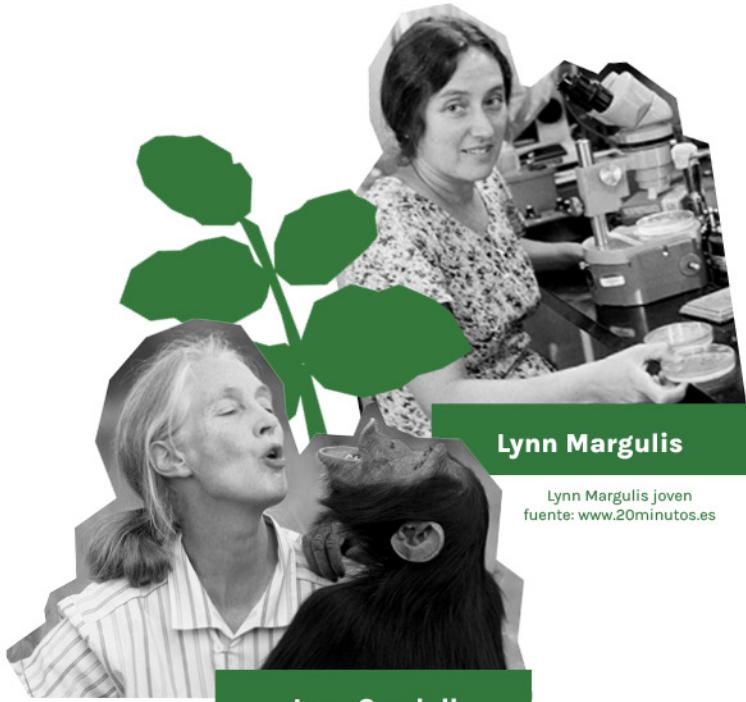
Cuando buscas motivación para continuar en este rubro, ¿qué referentes vuelves a visitar?

Bueno, yo tengo una conexión muy fuerte con la montaña, me siento profundamente andina y recurro mucho a eso. Como un espacio de silencio, de inspiración, para volver a conectar con la humildad, con la perseverancia, con la necesidad de poder seguir creciendo. Porque creo que hay que darlo todo por el cuidado de la vida, por construir las comunidades que queremos habitar y trabajar por el mundo que queremos vivir.

Y hay dos mujeres que me inspiran mucho. Lynn Margulis, microbióloga clave en la teoría endosimbiótica con un enfoque evolutivo muy esperanzador, y revolucionaria para su época por trabajar desde lo colaborativo y transdisciplinario junto a otros científicos. Y Jane Goodall, etóloga que fue muy importante para el estudio de los chimpancés e hizo una gran labor en materia de conservación y bienestar animal.

También me inspiran lideresas locales, como profesoras que trabajan con saberes culturales, conectando con familias que protegen el bosque nativo, en diálogo con machis y vecinas del lugar que cuidan el agua y la medicina del territorio, incluso enfrentando adversidades como incendios.

En general, me inspiran personas valientes que toman la esencia y no tienen miedo a mirar la multidimensionalidad para abordar las pasiones que les mueven.



Lynn Margulis

Lynn Margulis joven
fuente: www.20minutos.es

Jane Goodall

Jane Goodall con un chimpancé en 2009.
Sipa vía AP Images

¿Cómo incentivarías a docentes para llevar la educación fuera del aula y conectarla con el arte y la naturaleza?

Es super importante trabajar la naturaleza desde el cuerpo, el movimiento a través de la respiración, con herramientas de observación, estimulando la sensibilidad y la capacidad de percepción. En este sentido, el arte permite crear desde allí, reflexionar, compartir dolores, frustraciones y buscar inspirarnos colectivamente. Equivocarse, experimentar y construir confianza son claves para enfrentar las crisis socioecológicas y superar miedos.

¿En qué consiste el Programa Docente Activo, qué acciones han realizado?

Docente Activo es un programa de formación y acompañamiento para duplas de educadores/as, el cual busca generar experiencias de co-aprendizaje en la naturaleza vinculando arte, ciencia y ecopedagogías¹ para el cuidado de la vida. Este programa incluye una etapa de acompañamiento en la cual duplas de docentes implementan un proyecto pedagógico en su contexto educativo en base a un desafío territorial planteado. Docente Activo se ha focalizado en la región de la Araucanía los últimos años, y con el tiempo el programa ha logrado tener ese espíritu de generar una red colaborativa entre docentes y actores que vinculan naturaleza, arte y ecología.

Hemos realizado hitos de extensión de este programa en otras regiones. Este año estuvimos en la región de Valparaíso trabajando con biomateriales, invertebrados marinos y algas en colaboración con Diarios de Naturaleza y la Escuela de Buceo Quirilluca. También hemos realizando exposiciones y conversatorio sobre los procesos liderados por docentes junto a sus comunidades educativas.

¹ La ecopedagogía es un enfoque educativo transformador que promueve la conciencia socioambiental, la equidad y la justicia social, reconectando a las personas con la naturaleza desde una mirada crítica y participativa.



Genial, y ¿qué otras acciones educativas desarrollan para pensar la naturaleza?

Convivir: arte y ecología en la educación es una publicación digital creada en pandemia, que registra reflexiones, experiencias y metodologías de aprendizaje de diversas personas provenientes de la ciencia, arte y humanidades, que con una mirada integral abordan la interconexión de los ecosistemas, de los que somos parte, y la indisoluble complementariedad entre naturaleza, cultura y territorio.

Otro material educativo experimental que hemos desarrollado es Sala Libre: ejercicios para despertar la curiosidad que son ejercicios sensoriales y creativos para conectar con la naturaleza.

Por su parte, Cuadernos para pensar la naturaleza, son libros de contenidos científicos, con ilustraciones muy llamativas y experiencias educativas que van desafiando ideas. Como por ejemplo, situar el cambio climático en nuestros cuerpos y lugares cotidianos, y en este sentido la experiencia puede removernos, pero necesario, porque lo contextualizamos a nuestra realidad.



Estos materiales descargables a libre disposición sirven mucho para pensar en metodologías que vinculan arte, ciencia y ecología.

En relación al vínculo entre la Fundación y el Museo Artequin Viña ¿cómo se gestó el trabajo en conjunto? ¿Cómo motivarías el trabajo interdisciplinario entre instituciones?

Nos conocimos en el Seminario sobre Aprendizaje al Aire libre en Valdivia que reunió a personas comprometidas con transformar la educación desde la naturaleza. En ese encuentro, Artequin Viña fue el único espacio cultural en el seminario representando a los museos, y desde entonces me quedó muy presente la necesidad de seguir tejiendo vínculos entre organizaciones. Por eso, luego invitamos a Cami Arriagada a nuestra exposición sobre algas en el Bodegón Cultural de Los Vilos, donde nos conocimos aún más, seguimos en contacto y ahora nos volvemos a encontrar en el Antiseminario Volver al origen² de Artequin Viña. Creo profundamente que la colaboración y la complementariedad son las únicas herramientas reales para enfrentar los temas complejos de hoy. Nos necesitamos mutuamente para avanzar.

² El Antiseminario Volver al origen se realizó el 26 de noviembre de 2025 en el Museo Artequin Viña. Fue una jornada de encuentro y conversación en torno al vínculo entre el arte contemporáneo, la naturaleza y la ciencia, realizada en colaboración con la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar y el Departamento de Educación Parvularia de la Universidad de Valparaíso.

¿Cómo te sentiste hoy en el Antiseminario Volver al origen de Artequin Viña?

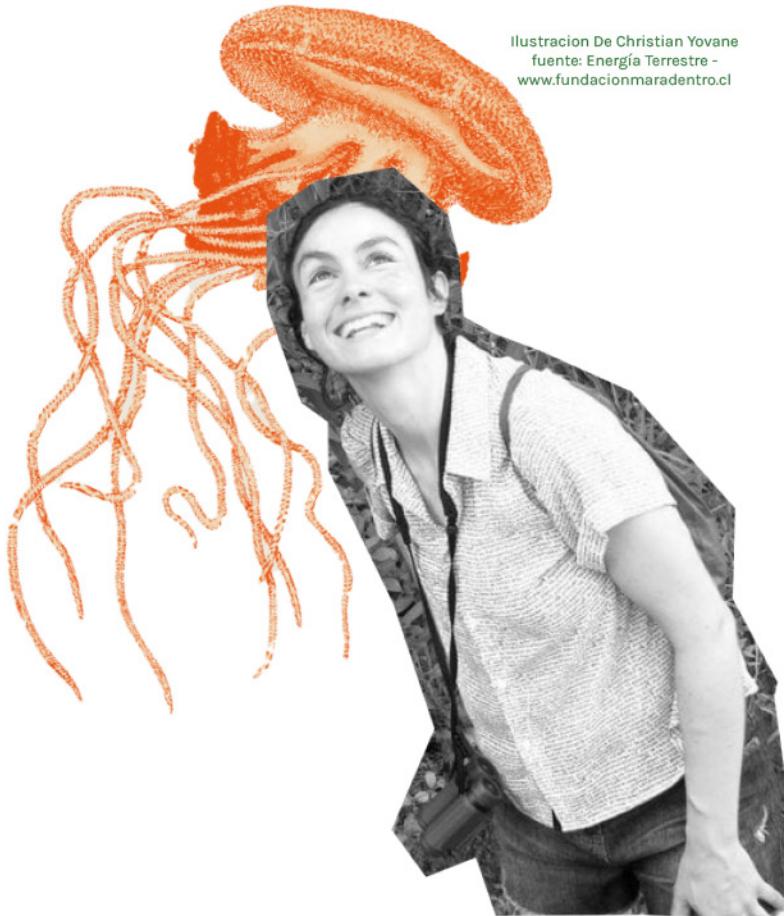
Muy feliz e inspirada con este espíritu de mostrar en la acción y generar experiencias que permitan que todo esto ocurra de forma más natural y pueda ser replicable en distintos espacios. A veces nos quedamos en lo teórico o en las ganas, pero llevarlo a la práctica es un gran desafío. Por eso es tan valioso interactuar, escucharnos y aprender juntas y juntos en el proceso.

¿Tienes algún consejo o recomendación para ser más conscientes de nuestro entorno en la vida cotidiana?

Ser más conscientes de nuestro entorno comienza con algo tan simple, y tan difícil actualmente, como recuperar la pausa. Darnos tiempo para observar, oler, escuchar y maravillarnos con lo que nos rodea, incluso en ciudades que a veces parecen hostiles. La naturaleza está en todas partes, hasta en los ritmos cotidianos que compartimos con otras personas.

Volver a mirar con ojos de infancia, sin prejuicios, nos permite reencontrarnos con la vida que está en todas partes y no dejar que la rutina nos arrastre.

También es importante recordar que, aunque enfrentamos un futuro incierto, la naturaleza tiene una capacidad inmensa de regenerarse. La biodiversidad como hongos, bacterias, bosques nativos, geófitas, está constantemente creando nuevas formas de vivir y adaptarse. Varias especies del bosque esclerófilo rebrotan después del fuego gracias a sus estructuras subterráneas invisibles. Esa fuerza nos inspira y nos recuerda que debemos proteger la complejidad de los ecosistemas para no superar los umbrales en los que ya no podrán recuperarse.



fuente: www.researchgate.net

Criada a los pies de la Cordillera de los Andes, Manuela se formó como bióloga ambiental y se especializó en ecología y estudios socioecológicos a largo plazo. Realizó su doctorado en educación biocultural, contribuyendo al proceso de formación docente. Su vínculo con el territorio ha marcado tanto su trayectoria profesional como su vida personal, entrelazando su experiencia como madre, su pertenencia a una familia multicultural y su interés por las relaciones humanas como base para enfrentar los desafíos del presente.

@fundacionmaradentro en Instagram

www.fundacionmaradentro.cl

manuela.mendez@fundacionmaradentro.cl



¿QUÉ TE PARECEN ESTAS OBRAS?

Te invitamos a conocer nuestra inspiración para experiencias de mediación sobre educación artística y naturaleza.

“La puya azul y los cactus en su hogar en la cordillera, cerca de Apoquindo, Chile”

Marianne North
s.f

Óleo sobre papel
Galería de Kew Garden, en Londres



Marianne fue una gran botánica inglesa y artista viajera que visitó Chile en 1880, donde pintó la flora local, especialmente del Pehuén (*Araucaria araucana*) y Chagual (*Puya alpestris*). Estaba muy interesada en encontrar y pintar a la puya azul en su hábitat natural.

¿Sabías que? la puya azul en Chile se demora entre 3 a 5 años en florecer y puede llegar a medir hasta 4 metros de altura.

“Palmas de ocoa”

Onofre Jarpa
Óleo sobre tela
1894

Museo Regional de Rancagua

Registro mediaciones para la primera infancia “Jardines Creativos” por Museo Artequin Viña



"Huiña"

Claudio Gay

Litografía

1844

Ilustración del libro "Zoología"

de Claudio Gay

¿Sabías que? esta obra
en realidad es de un gato
Colo colo



"El 7 colores"

Claudio Gay

Litografía

1844

Ilustración del libro

"Zoología" de Claudio Gay

¿Sabías que? el nombre de este pájaro
nativo se debe a la cantidad de colores
que tiene en su cuerpo. También se le
conoce como "Fiu" por el sonido que
emite en sus cantos.



"Cerro de Valparaíso"

Dora Puelma

s. f.

Óleo sobre tela

Museo Municipal de Bellas Artes de Valparaíso



Fue una artista chilena, fundadora y directora de la Sociedad Artística Femenina, creada en 1913. Esta agrupación, relacionada con el feminismo de la época, buscaba aumentar la participación de las mujeres en el arte nacional. Gracias a ella, muchas artistas pudieron mostrar sus trabajos y empezó a formarse uno de los primeros espacios para comprar y vender arte hecho por mujeres.



BIODIVERSIDAD Y COMUNIDAD EN RESISTENCIA

cruce entre ciencia,
arte y naturaleza

Francisco Allende García es un apasionado del ecoturismo y la educación ambiental, profundamente vinculado al territorio que habita. Como vecino de Forestal, se ha formado a los pies del Parque Quinta Vergara, recorriendo sus humedales y quebradas, espacios desde donde aprende y enseña activamente sobre la importancia de los ecosistemas locales y su cuidado colectivo.

¿Qué significa para ti “territorio consciente³”? ¿Cómo se siente, cómo se vive?

Para mí tiene que ver con las comunidades que habitan un territorio y son responsables con él. Conocer su valor ecológico, las amenazas presentes y actuar pensando en que estos lugares se sostengan en el tiempo para las próximas generaciones.

En los recorridos por el Humedal Piñacha, la Quebrada El Caminito o el Parque Potrerillos, ¿qué especies te han sorprendido más?

La verdad, casi todo me llama la atención jaja. Desde chico recorrió estos lugares y fui descubriendo la biodiversidad. La madre de la culebra, que antes nos asustaba, ahora sabemos su valor y que está en categoría de conservación. La Piñacha también, que es el cangrejo o la pancora de río, está en peligro crítico de extinción. Lo que hace que sea muy importante protegerla y cuidarla. Todas estas especies son endémicas de Chile central. Eso quiere decir que solo habitan en este territorio, no están en ninguna otra parte del mundo, así mismo también, se encuentran muchos hongos, micromundos como lo conocemos acá. Y en flora, destaca el papayo chileno que igual es endémico y está en categoría de conservación. Son especies que siguen resistiendo.

Sobre Forestal Nativo, ¿nos puedes contar brevemente sobre la organización, sus propuestas y actividades?

Forestal Nativo es una agrupación socioambiental de enfoque ecológico y cultural. Conformada por vecinos y vecinas del cerro Forestal y sus alrededores, que nos organizamos y trabajamos por la conservación de este hábitat, de toda la biodiversidad que está presente en las quebradas y

³ Territorio consciente es un espacio habitado y cuidado desde una relación activa, sensible y responsable entre las personas y el entorno natural, donde se reconoce la interdependencia entre comunidad, ecosistemas, memorias y prácticas cotidianas.

humedales. Por otro lado, también promovemos el desarrollo de comunidades conscientes mediante actividades de educación ambiental, cultural y artística.

¿Con qué tipo de público trabajan?

Con todo tipo de público. Hemos trabajado con niñeces de Kinder en salidas a terreno y también con adultos y adultas mayores. Lo que hacemos es bien integral y la idea es mostrar lo que hacemos a la comunidad en general. Entonces, **no tenemos un grupo en particular; nos gusta trabajar con toda persona que se anime a participar de nuestras acciones educativas. Que sea intergeneracional.**

¿Cómo se contactan con estas personas?

Generalmente docentes o agrupaciones que quieran hacer actividades en conjunto se acercan a nosotros por medio





Forestal Nativo

15 de agosto

foto: @forestalnativo en Instagram

de amistades. Principalmente el boca a boca ha funcionado mucho, sobre todo entre los profes que han participado en las salidas pedagógicas que estamos realizando desde el área de educación.

Desde tu experiencia con docentes, ¿qué papel crees que debería tener la gestión ambiental y cómo la educación puede potenciar esta transformación?

La gestión ambiental, sin duda, debe tener un papel clave en áreas educativas y mallas curriculares. Es importante hablar de la naturaleza local y la biodiversidad de este lugar, que estudiantes puedan conocer las especies de su territorio. Porque hay mucha homogeneización cultural, entonces es clave generar esa vinculación y sensibilización al ver un animalito y saber que no se le puede hacer daño. Entonces, creo que la educación es algo fundamental para las siguientes generaciones, quienes van a ser los encargados de cuidar lo que tenemos acá.

Y con respecto a los recorridos para profes, ¿cómo han sido sus experiencias?

Siempre positivas. Les gusta harto nuestro enfoque porque es pedagógico. Tenemos una vocación por enseñar lo que conocemos y también lo que hacemos. Además, vienen a conocer el bosque donde hacemos conservación y eso le suma un plus, porque no es algo externo, sino que la tierra que nosotros mismos trabajamos. Y las dinámicas a las que invitamos es de harto juego con los sentidos y de sensibilizar sobre la biodiversidad local.

¿Cómo se integran las artes y las culturas en el trabajo comunitario de Forestal Nativo?

El arte y la cultura están en todo lo que hacemos y lo relacionamos siempre con la protección del territorio y la acción comunitaria. Por ejemplo, en los recorridos hay intervenciones hechas con materiales naturales y también hacemos festividades, música, poesía, y motivamos a la comunidad a participar. Creemos que el arte es una herramienta de cambio.

¿Qué han realizado junto a Artequin Viña?

Ya tenemos hartos años de relación con el museo, es una relación super armoniosa. A veces nos hemos encontrado en recorridos por el cerro y hemos generado varias instancias en conjunto para dar a conocer el Humedal Piñacha, desde los primeros guiados interpretativos para el día del patrimonio, y otras acciones con el equipo de educación. Ha sido una relación muy positiva y creemos que tiene harto futuro, como siempre estamos super abiertos al trabajo en conjunto.

Cami Arriagada (entrevistadora)⁴:

A modo de comentario para quienes no saben... Nosotras, quienes trabajamos en el área educativa de Artequin Viña, venimos del mundo del arte y la pedagogía, entonces todo lo relacionado al entorno era algo totalmente nuevo. Pero teníamos ganas de conocer y gracias a Forestal Nativo empezamos a aprender un montón. Ustedes siempre fueron muy generosos en compartir sus conocimientos. Y ya hemos hecho varios recorridos para identificar rutas y especies, lo que de verdad ha sido súper beneficioso para el museo. Así que aprovecho de agradecerles infinitamente la buena disposición y las ganas de compartir saberes. Estar tan cerquita en estos espacios nos permite seguir enseñando y tener un discurso en común, que creo que es súper importante.

⁴ Camila Arriagada Castro, coordinadora del área educativa del Museo Artequin Viña del Mar.

Muchas gracias Franco. Finalmente, desde tu experiencia, ¿qué caminos o aprendizajes pueden guiar a quienes desean acercarse al cuidado del bosque nativo?

La constancia, la perseverancia y ser autodidacta, aunque no se tenga estudio formal, porque las amenazas están super presente actualmente: incendios forestales, contaminación, microbasurales, turismo irresponsable. Y lo importante es ser constante para darle una vuelta a lo malo y con ese impulso sacar algo mejor. También es muy importante trabajar en redes con otras agrupaciones. Y volver a lo natural, a cómo se habitaba antes en relación con la naturaleza.



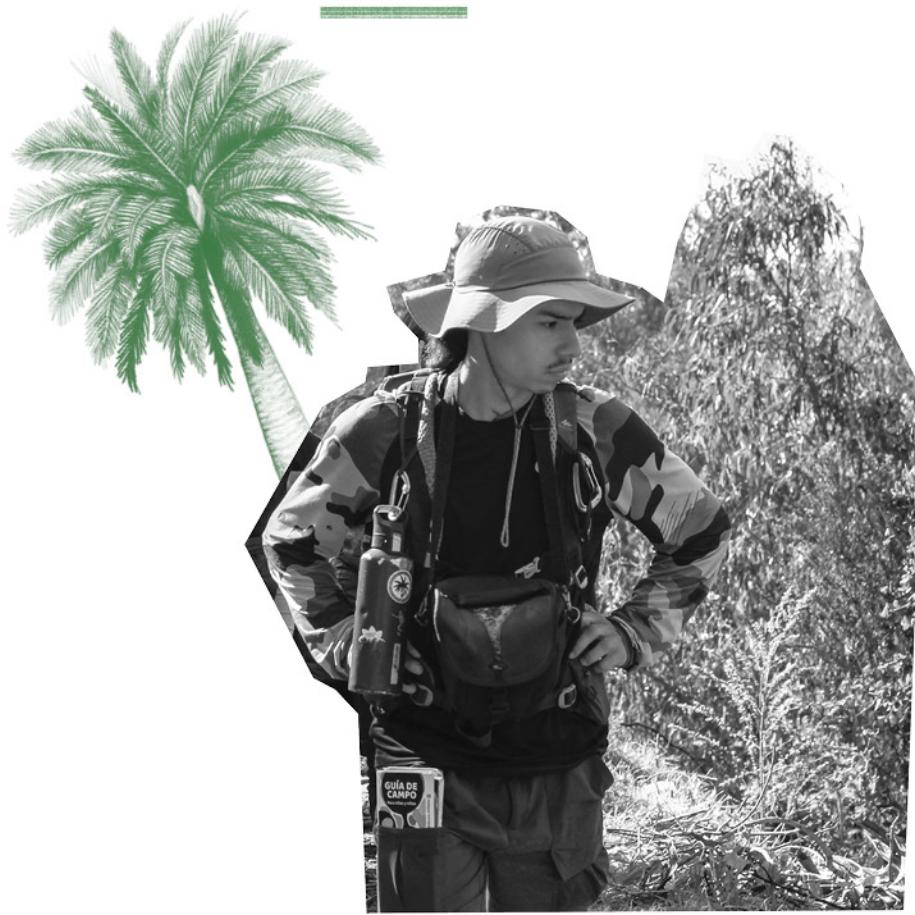
Capacitación al equipo Artequin Viña
a cargo de Forestal Nativo

📍 Quebrada El Caminito
📷 Kathalina Araya

Franco es administrador de proyectos ecoturísticos, educador ambiental y naturalista autodidacta, además de miembro fundador de Forestal Nativo, una agrupación que desde el año 2020 trabaja en la conservación del bosque nativo y que actualmente cuenta con alrededor de 15 personas activamente involucradas. El colectivo desarrolla sus acciones en terrenos en comodato ubicados entre la quebrada Kan Kan y la quebrada El Caminito, incluyendo el tranque Forestal y el humedal Piñacha, articulando actividades comunitarias, artísticas, culturales y ecológicas junto a la comunidad local.

@forestalnativo en Instagram

forestal.nativo7@gmail.com



“Ser más conscientes
de nuestro entorno
comienza con algo
tan simple,



Calcedularia corymbosa (Capachitos)
foto: Guía de campo Artequín Viña y
Forestal Nativo

y tan difícil
actualmente, como
recuperar la pausa.”

— Manuela Méndez

REGISTRO DE EXPERIENCIAS EDUCATIVAS AL AIRE LIBRE



Taller bosque mágico realizados por el área educativa
Artequin Viña
📍 Primer visor Parque Potrerillos



Taller bosque mágico
📍 Cuarto visor Parque Potrerillos



Escuelita de Verano 2025
📍 Humedal Piñacha



Fundación Mar Adentro, Programa
Docente Activo 2025
📍 Bosque Pehuén, Pucón

Escuelita de Verano 2025
📍 Museo Artequin Viña



Curso para Profes realizado por
Outdoor Learning Chile
📍 Museo Artequin Viña



Capacitación al equipo Artequin Viña
a cargo de Forestal Nativo
📍 Quebrada El Caminito

ENTREVISTAS



SOSTENIBILIDAD: un horizonte ético desde la pedagogía y la esperanza

Juan Cisterna Santana encontró hace años en el litoral norte de la Región de Valparaíso un lugar donde la naturaleza se vuelve parte de la vida cotidiana, y decidió quedarse. Interesado en las artes, los deportes al aire libre y la fotografía como forma de observar el mundo con atención, cree profundamente en la posibilidad de transformar la manera en que habitamos el territorio. Desde ese convencimiento, su quehacer se orienta a la vinculación entre comunidades, al cuidado de los ecosistemas y a la construcción de una relación más consciente y respetuosa con el entorno.



**¿Cómo nació tu vínculo con la educación ambiental?
¿Hubo algún momento que marcó ese rumbo en tu vida?**

Desde chico siempre me llamó la naturaleza; con mi papá acampábamos y pasábamos las vacaciones en Chiloé, así que era imposible no vincularme. Sabía que quería estudiar algo al aire libre y así llegué a la agronomía. Con el tiempo comencé a participar en Ecobarrio, Villa Santa Elena de Macul en Santiago, hice talleres de huerta y me gustó mucho enseñar, yo creo que es porque vengo de familia de profes jaja. Así que, bueno, terminé estudiando pedagogía y trabajando en proyectos educativos ligados a la naturaleza.

Y ¿cómo llegaste a la Unidad de Medioambiente y Sostenibilidad de la Universidad de Valparaíso (UMAS)?

Luego de trabajar como profe en la capital, estuve en el Eduardo de la Barra de Valparaíso, en una ONG y seguí como tallerista. Cuando postulé a UMAS, esperé algunos meses



hasta saber que había quedado. Hasta ahora, ya llevo un año y medio, y la verdad es que me gusta mucho porque me permiten proponer y crear harto.

¿Qué iniciativas han levantado desde UMAS UV que te sean significativas?

Una de las que más cariño le tengo es la vía de ingreso especial a la Universidad de Valparaíso, donde se ingresa realizando un curso medioambiental. Le propuse a Jenny Olivares, coordinadora de UMAS UV, trabajar la educación socioambiental con mirada social, política y económica. Y fue bonito llevar esta iniciativa adelante porque hubo mucho interés, incluso desde zonas rurales donde la universidad no es primera opción. En su primera versión, en 2024, fueron 30 participantes del curso y 13 ingresaron a la universidad. Este año, 2025, lo repetimos, y próximamente abriremos nuevamente la convocatoria.

Creo que formar personas con conciencia ambiental es hacer educación ciudadana y entregar justicia ambiental, eso es a lo que apuntamos. También pasa que a veces no hay acceso a parques, así que en ese caso las herramientas digitales también ayudan a reflexionar y activar conciencia.

Cuando hablas de sostenibilidad, ¿cuál es la primera imagen que se te viene a la cabeza? ¿y por qué crees que lo asocias a aquello?

La sostenibilidad es compleja, tiene su sentido social, ambiental, económico y político. Hay que sentirla, no solo medirla. Yo me imagino un barrio donde niños y niñas jueguen de manera tranquila, por ejemplo, en una huerta, donde puedan aprender. Eso es sostenibilidad: garantizar derechos básicos y una mirada holística que esté siempre vinculada a la educación ambiental.

¿Con qué tipo de público trabajas? ¿Cuáles son sus características?

UMAS no tiene un público fijo, y eso es un desafío. Trabajo tanto con niñas y niños, cuartos medios, personas adultas, docentes y funcionarios. Es un público muy variado, intergeneracional y eso es muy interesante. Ahí, creo que la clave es la metodología. Que pueda ser transversal y que se base en el sentir, en el aprender haciendo, en conectar con otras personas también.



Taller bosque mágico

📍 Parque Potrerillos
📷 Kathalina Araya



La princesa Mononoke - 1997
Hayao Miyazaki

¿Qué te inspira a estar en esta vereda de la educación y concientización medioambiental?

Así como inspiración propiamente tal, lo asocio a la empatía y al buen vivir. Para eso es clave tener ambientes sanos. En cuanto a referentes, Gabriela Mistral, sin dudas. Así mismo el cine, los documentales, la fotografía y la música igual me van inspirando. Me gusta ver algo y después analizarlo, por ejemplo, sobre todo si tratan temas complejos que dejan pensando en el futuro.

¿Hay algún libro, película o lugar al que recurras en momentos de reflexión?

Me cuesta elegir uno; es un conjunto. Soy cinéfilo y me gustan los documentales. En un colegio hice un taller de cine ambiental con octavos y funcionó increíble. Películas como Baraka, Samsara, Earthlings, El niño que domó el viento, La princesa Mononoke, Kiss the Ground, Okja y Virunga; documentales como La sal de la tierra, cortos como Secos. Me gustaría retomar ese cine-foro porque las películas ayudan a reflexionar, y a veces son muy crudas. Yo soy bien llorón jaja.

En general, ¿cuáles son tus especies favoritas o con las que más te has sorprendido?

Mira, teuento una anécdota... Hace poco, en Zapallar vimos a un pejesapo camuflado, pero en las fotos aparecieron como cinco, y nosotros en el momento sólo vimos a uno. Entonces busqué, y me sorprendió mucho cómo se mimetiza con las rocas, pasando casi desapercibido.

También me gustan mucho los insectos y los polinizadores, porque están cerca, igual que las aves. **No necesitas especies tan llamativas para educar. Además, las aves después de un tiempo cuando ya las puedes identificar, empiezas a verlas por todas partes.** Si bien no tenemos una megafauna, hay especies que son nativas y muy fabulosas.

Desde tu experiencia, ¿cómo podemos reconectar con la naturaleza en contextos urbanos?

Yo creo que la clave es reflexionar. No siempre se puede salir a la naturaleza por diferentes factores, entonces la propuesta es observar y analizar lo cotidiano, como por ejemplo ¿de dónde viene lo que comemos?, ¿de dónde viene el agua que sale de la llave?, ¿cuál es el estado del aire? y así empezar a cuestionarse. Se pueden usar herramientas digitales que ayudan a ubicarnos y reconocer lo que hay alrededor con una mirada más panorámica. Así generar interés, curiosidad y una conversación divertida e interesante.



Chinches de las semillas
Lygaeidae sp

foto: @juan.cisternasantana en Instagram

¿Qué desafíos ves en la región de Valparaíso en temas de sostenibilidad o educación ambiental?

En sostenibilidad muchos, sabemos que en la región está la mayor cantidad de conflictos socioambientales de Chile. Tenemos un montón de problemáticas como: la minería, la pesca, el crecimiento inmobiliario, la migración campo-ciudad, la degradación de suelos, la presión agrícola, la producción de alimentos, los monocultivos... Son temas económicos y de políticas públicas que indican que hay que conocer más el territorio y concientizarnos.

Y en cuanto a educación ambiental, yo creo que es un tema a nivel nacional. Se trabaja mucho en las infancias, pero después pasa algo: en séptimo y octavo se deja de hacer; en la media, casi nada; y en la universidad, menos. Entonces el desafío es transversalizarla, que no sea un adorno curricular. Y se acerque a toda la comunidad, en los talleres están todos felices con sus semillas, plantando con las manos en la tierra.

¿Cuál es el rol que debería tener la docencia considerando las problemáticas socioambientales?

iUf! Lo mismo, aprendizaje situado y contextualizado. Analizar la biología y vincularla con el territorio. La reflexión, el pensamiento crítico, el análisis, la participación, todo eso es super importante aplicarlo en la educación media y sobre todo en las universidades. Fortalecer la pedagogía en las universidades entregando un contenido ético. Y la ética es primordial, porque define cuáles son los límites como sociedad. Mientras no tengamos esa discusión en la formación ciudadana, en la formación del ser humano, vamos a ser cada vez seres con menos empatía, con menos discernimiento. Entonces todo eso debería aplicarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje.



¿Cómo se proyecta la colaboración entre la universidad y el museo? ¿Qué aprendizajes destacan y de qué manera podemos seguir fortaleciendo este vínculo?

Creo que hay mucho potencial en esta colaboración. Por un lado, la universidad puede generar conocimientos que se adapten a distintos públicos, y por otro, espacios artísticos y culturales como el museo aportan desde sus propios saberes. Ahí se juntan mundos que suelen estar separados, pero que pueden dialogar súper bien.

Entre la Universidad de Valparaíso y el museo Artequin Viña ya hemos articulado dos proyectos que han funcionado muy bien. Han surgido propuestas que se conectan con otras iniciativas y eso hace que el trabajo sea natural, colaborativo y horizontal.

De verdad se agradece esa apertura, porque no siempre pasa; muchas veces hay trabas para encontrar espacios y eso desgasta, sobre todo con la carga que tenemos como docentes. Aquí, en cambio, todo ha fluido de manera muy positiva.

Además, tienen el privilegio de estar en el Parque Potrerillos⁵, un lugar con especies esclerófilas, bosque nativo y también algunas amenazas que permiten observar y estudiar hartas cosas.

⁵ Mapa de ubicación del Parque Potrerillos en la página 50



Taller bosque mágico

📍 Parque Potrerillos
👤 Kathalina Araya

Creo que es clave seguir buscando proyectos, financiamiento y nuevas formas de hacer sinergia. Si seguimos colaborando así, hay mucho potencial para desarrollar iniciativas futuras.

Para finalizar ¿algún tip o recomendación para ser más conscientes de nuestro entorno?

Primero, mantener la esperanza. Suena cliché, pero es el motor que nos mueve. Si no creemos que las cosas pueden ser distintas, ¿para qué hacer algo?

También es importante volver a lo simple y a lo cotidiano: detenerse, observar, respirar. Desde ahí nacen pequeñas conciencias y cambios. A veces solo necesitamos bajar el ritmo y cambiar la pantalla por estar afuera.

Volver a vincularnos con la naturaleza es clave, porque lo hemos ido perdiendo entre la rutina y la presión diaria. Cuando nos damos esa pausa, aparecen cosas que hoy nos faltan como sociedad: empatía, sensibilidad, contemplación y hasta el ocio, que es fundamental para imaginar y crear.



Juan es ingeniero agrónomo y profesor de química, y ha orientado su trabajo hacia la educación ambiental, la agroecología, la conservación del suelo y la valoración de la biodiversidad. Ha desarrollado experiencias educativas en contextos formales e informales con personas de distintas edades, y actualmente se desempeña como encargado del área de Educación Ambiental en la Unidad de Medio Ambiente y Sostenibilidad de la Universidad de Valparaíso.

@umas_uv y @juan.cisternasantana en Instagram
juan.cisterna@uv.cl

“

NO
NECESITAS
ESPECIES
LLAMATIVAS
PARA EDUCAR:
**UNA ABEJA YA
TE CONECTA.**

— Juan Cisterna

”



APRENDER DESDE LA EXPERIENCIA DEL BOSQUE, UN AULA VIVA

Klaudia Kächele Fuentes (Klau) y Alejandra Díaz Cruz (Ale) encontraron en la naturaleza una inspiración y el lugar donde su trabajo cobra sentido. Fundaron la escuela Outdoor Learning Chile con la motivación de impulsar una educación donde predomine el amor por la naturaleza y por los demás, acompañando a niñas y niños en su conexión con la tierra y en el descubrimiento del mundo a través de la exploración y el juego.

¿Podrían contarnos brevemente sobre su organización?

Ale: Nosotras fundamos la Escuela Bosque Outdoor Learning Chile en 2021, y desde entonces nuestra principal labor ha sido el taller anual para niñas y niños de 2 a 6 años, que funciona de marzo a diciembre, todas las mañanas. También tenemos encuentros mensuales para bebés y actividades al aire libre para las infancias.

De hecho, nuestra primera aproximación con Artequin Viña fue el taller El Arte es Natural.

Klau: Ese fue clave. Hicimos varias sesiones con niñas y niños de 4 a 6 años y coincidimos con el museo porque compartimos la idea de que el entorno es un espacio vivo para aprender.

Genial. ¿Ustedes dos son todo el equipo o trabajan con más gente?

Klau: Trabajamos con otras facilitadoras. Contamos con Romina que ha venido al museo, con una psicopedagoga y una educadora de párvulos. El equipo está conformado solamente por mujeres.

¿Alguna experiencia personal las llevó a querer enseñar al aire libre?

Klau: Más que un momento puntual, fue un viaje donde trabajé en un jardín infantil donde niñas y niños siempre estaban afuera, incluso con temperaturas bajo cero. Y ver guaguas gateando en la nieve me marcó. De ahí surgieron muchas ideas que dieron forma a nuestro proyecto.

Ale: Después, con la Klau buscamos espacios al aire libre y encontramos el humedal de Mantagua. Estar ahí con mi hija tan pequeña y sentir la necesidad de un entorno natural seguro fue clave para sumarme a este camino y al proyecto que la Klau venía gestando.

¿Cómo ha sido la experiencia en estos casi cinco años?

Klau: Ha sido una experiencia de mucha paciencia, amor y convicción por lo que hacemos. Y aunque a veces quisiéramos que el mundo pare, siempre está una de nosotras para recordarnos que tenemos que seguir, porque le hace muy bien a los niños, a las niñas y a sus familias.

Ale: De hecho, ver a mis hijos crecer conectados con su entorno me hizo entender el enorme valor de lo que hacemos. Con altos y bajos, pero siempre con la certeza de que estamos dejando una huella, una forma de pensar y sentir la naturaleza que queremos seguir compartiendo.

¿Qué oportunidades y experiencias ofrece la naturaleza para enriquecer los procesos de aprendizaje?

Klau: Para nosotras, el aprendizaje en la naturaleza es completamente experiencial. No necesitas conocimientos previos. Basta el asombro, el movimiento y un espacio para que surja un real aprendizaje. Muchas preguntas se pueden responder si observamos y seguimos todo el ciclo de vida en vivo, y esa experiencia queda como un conocimiento profundo que luego se conecta con otros aprendizajes. Como cuando encontraron el ovisaco de una araña: verlo, preguntarse qué era, investigarlo... todo ese proceso nace de estar ahí, en contacto directo con la naturaleza.





foto: @ outdoorlearningchile en Instagram

¿Y ahí asisten solo niñas y niños o también participan las familias?

Klau: En los talleres regulares van solo los niños. Tienen un proceso de adaptación. En cambio, en las experiencias de bebés sí participan familias. Pero el adulto acompaña, no dirige. Está ahí para sostener y descubrir junto a ellos. Eso abre experiencias muy profundas, incluso con grupos más grandes o con preadolescentes: desde escuchar aves hasta generar pequeños “diálogos” con la naturaleza.

Ale: Claro. Eso permite algo muy bonito: que los niños aprendan desde su propia curiosidad, no desde lo que un adulto indica. Exploran, observan y se hacen preguntas porque realmente algo los sorprende. Al final es un aprendizaje integral, sensorial, emocional y también espiritual. Lo que viven afuera queda grabado: no es ver un árbol en un papel, es tocarlo, olerlo, conocerlo de verdad. Y ese tipo de aprendizaje permanece.

¿En qué espacios han desarrollado actividades?

Ale: Hemos trabajado en el humedal, la playa, el bosque de Reñaca y el Museo Artequin Viña, porque son espacios cercanos para que las infancias conozcan su entorno y vivan la naturaleza como un lugar educativo.

Klau: Elegimos estos lugares porque permiten que participe toda la familia y porque en ellos el aprendizaje surge de manera natural, conectando a las personas con lo simple y esencial.

Y eso se vincula con la siguiente pregunta, ¿cuáles son los beneficios de realizar talleres y cursos al aire libre? ¿Qué pasa a nivel sensorial y en las habilidades de niños y niñas?

Klau: Se activan todos los sentidos y los sistemas propioceptivo y vestibular. Hay beneficios en lo físico, en la alimentación, en la relajación... Estar al aire libre ayuda a bajar el cortisol, a respirar distinto, a reconectar con olores, texturas, memorias. Como ese momento en que reconoces el olor a la lavanda, por ejemplo, y te lleva a un recuerdo. Además, estar afuera les da herramientas reales para sostenerse emocionalmente.

Ale: Y así igual la salud mental. La naturaleza te recuerda los ciclos: luz, sombra, calma, movimiento... y eso ayuda a que los niños comprendan y validen sus propios ritmos y emociones. Además, su creatividad explota porque no están limitados por una estructura rígida. Se vuelven esponjitas por cómo observan, crean y descubren arte en lo que ven. Su potencial realmente se expande.

¿Qué desafíos han enfrentado al trabajar una propuesta educativa en la naturaleza con las comunidades?

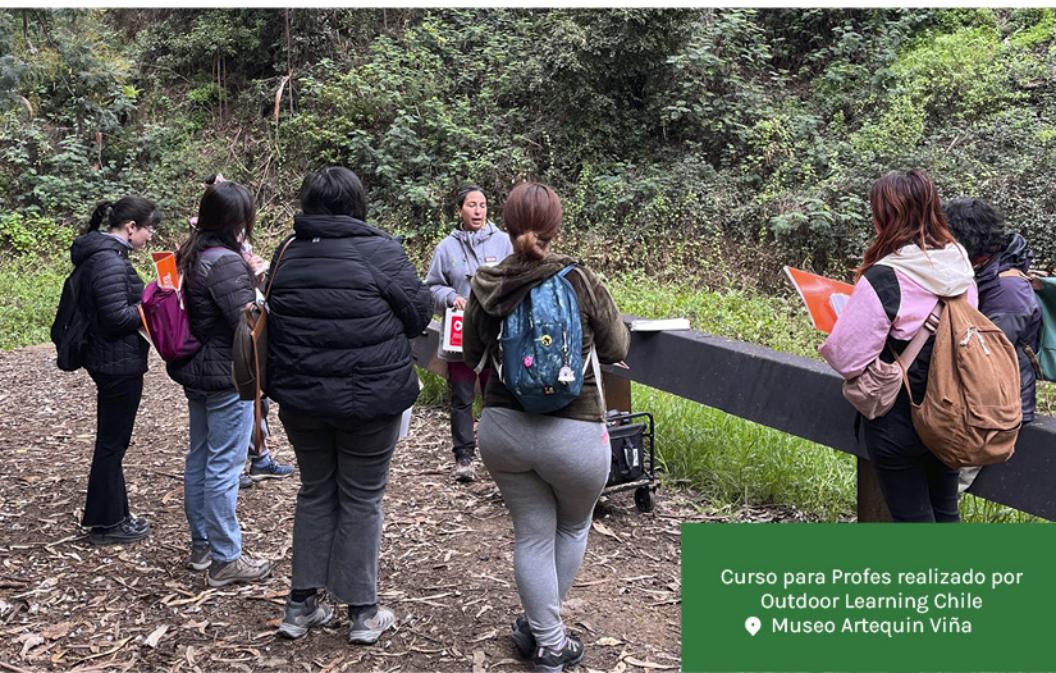
Klau: Uno es que muchas familias están muy desconectadas de la naturaleza. Y cuando algo no se conoce, aparece el miedo o el rechazo.

Ale: Sí, totalmente. Hay temor a ensuciarse, al barro, a mojarse, al frío, a caerse. Y también la idea de que si los niños están jugando “no están aprendiendo”, cuando en realidad el aprendizaje ahí es súper profundo.

Cami (entrevistadora): Me acuerdo cuando hablaron de la Pedagogía del riesgo en su curso para profes que hicieron en el museo y que me hizo mucho sentido. Uno siempre dice “no hagas eso”, cuando en verdad necesitan explorar para aprender.

¿Qué aprendizajes o consejos darían para fortalecer la conciencia y la conexión con el entorno en la vida cotidiana?

Klau: Bueno, la naturaleza está en todas partes, aunque no siempre se pueda salir, dentro de las casa basta con interactuar con piedras, conchas, flores, hierbas. Muchas veces el impedimento es nuestro, no del entorno. Incluso pequeñas cosas ayudan a regularse. Yo a veces llevo una conchita en la cartera y me calma. Para los niños también: texturas, olores, elementos simples que conectan.



Ale: Exacto. Y mantener lo simple. Lo más valioso es estar en un lugar poco intervenido y dejar que la experiencia ocurra. Además, el contacto con la naturaleza tiene que ser constante y diario. A veces es solo sentarse una hora afuera, mirar y respirar. Cuando uno experimenta, aunque sea un rato al aire libre, se nota la diferencia.

Klau: Y también tiene que ver con conocer el propio territorio. No podemos enseñar desde lugares que no habitamos. Antes de hablar de otros pueblos, animales o culturas, es importante saber qué pasa acá, quiénes estuvieron antes, qué naturaleza nos rodea hoy. Desde ahí nace el respeto y la conexión real.

Genial. ¿Desean agregar alguna reflexión final?

Klau: Invitar a perder el miedo y atreverse a conocer los espacios naturales que tenemos en la región. A apropiarse de los museos, de sus historias, de lo que podemos tocar, oler, sentir. Y, sobre todo, a no alejarnos de la naturaleza: volver a ser más seres, más presentes.

Klaudia es educadora de párvulos con especialización en psicopedagogía y cuenta con 15 años de experiencia, explorando diversas metodologías de aprendizaje y encontrando en la naturaleza su verdadera pasión por educar al aire libre. Alejandra, madre de Julieta y Gael, es ingeniera y monitora de experiencias en la naturaleza para personas adultas interesadas en compartir y aprender herramientas prácticas que promuevan el contacto con el entorno natural como una oportunidad de aprendizaje para la vida.

Juntas han construido una comunidad educativa que respeta la curiosidad, los ritmos y la creatividad de cada niño y niña, cultivando así un vínculo afectivo, seguro y cotidiano con su entorno.

@outdoorlearningchile en Instagram

www.outdoorlearning.cl

outdoorlearningchile@gmail.com



TERRITORIO VIVO: EL PAISAJE COMO RECURSO PEDAGÓGICO



Este mapa representa el territorio natural que habita y rodea al Museo Artequin Viña del Mar. Tus sentidos son la guía que te invita a explorar el paisaje con atención y curiosidad. Entre especies endémicas y bosque nativo, el sonido de las aves, la textura del boldo y el movimiento de las ramas guían el recorrido. Siguiendo el cauce del humedal, es posible encontrar a la Piñacha, junto a la funga silenciosa y los capachitos que vuelven a florecer, activando los ciclos ecológicos del lugar.

**Gracias por haber llegado hasta acá y
acompañarnos en este recorrido.**

En el cierre de este primer volumen, queremos despedirnos compartiendo con ustedes una de las últimas iniciativas que implementamos: la versión 2025 del Museo Viajero, que combinó observación y experimentación artística con material didáctico de especial belleza.

Cinco aves confeccionadas en fieltro visitaron diversos colegios de la región, invitando a descubrir especies de fácil observación en la ciudad. Así, una loica, un chincol, un chercán, un tiuque y un cachudito llegaron con sus bellos colores y cantos para jugar junto a niñas y niños.



Ven a visitarnos y descubre nuestras actividades,
talleres y exposiciones

www.artequinvina.cl

En Instagram:
[@artequinvina_educa
\[@artequinvina\]\(https://www.instagram.com/@artequinvina\)](https://www.instagram.com/@artequinvina_educa)

info@artequinvina.cl

Alcalde Prieto Nieto 500, Parque Potrerillos.



ARTEQUIN
VINA DEL MAR